

PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA

DE

MANERO,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripcion empieza
el 1.º de cada mes.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50.
Provincias. . . 2
Extranjero y Ul-
tramar. . . 4

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.



Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

¡LOADO SEA DIOS!

Ustedes no lo creerán, pero les aseguro que conforme voy haciéndome viejo, me están asaltando una porcion de escrúpulos que al fin acabarán con mi buen humor.

Yo que en otros tiempos fui tan alegre, tan vivaracho, tan amigo del jolgorio, ahora me siento inclinado al quietismo, á la meditacion y un si es no es, hasta al misticismo.

Desde que he sabido que San Francisco de Sales ha sido proclamado Patron de los periodistas católicos, se ha efectuado en mí una revolucion de tal naturaleza, que ya no pienso en otra cosa que en evitar todo disgusto al bendito santo que con tanta generosidad se ha encargado de hacer menos pesada la tremenda cruz que el señor Romero Robledo ha tenido á bien colocar sobre los hombros de los que nos dedicamos á escribir para el público.

En mala ocasion, por cierto, el predicador saboyano nos viene á ofrecer su proteccion. Si no se decide á hacer un milagro; quiero decir, si no acaba de una vez con el actual ministerio... ¡ay! no le faltarán disgustos, pues tendrá que presenciar los tormentos que cuarenta y nueve fiscales españoles aplican cada dia á sus hijos predilectos.

Decia que me voy inclinando al beaterio y no es extraño: imito con mi conducta la de muchos que conozco de vista que despues de las mil y una calaveradas cometidas durante su juventud, y despues de dedicar otras tantas jaculatorias al sistema liberal, se han convertido en una especie de frailes descalzos, dándose golpes de pecho, renegando de sus primitivas ideas y abjurando por completo de sus pasados extravíos.

Cuidado, señores, que no aludo á don Juan Mañé. Aleccionado por tan buenos maestros y un tanto receloso por mi pretérita conducta, aquí me tienen ustedes resuelto á emprender un nuevo camino en cuanto dé la última campanada de las doce de la noche del treinta y uno de diciembre de mil ochocientos setenta y siete.

Si, señores: año nuevo vida nueva.

Es tan irrevocable mi resolusion, que antes de que llegue el plazo fijado ya he dado principio á una especie de ensayo, para ver si me probaba el nuevo sistema.

¡Canastos, si me prueba! Crean ustedes que desde el mismo instante en que puse en planta mi proyecto, ni me he acordado mas del señor Aldecoa y el café del Liceo, ni del señor Faura y sus cédulas de vecindad, ni—y esto es lo mas grande—ni del señor Castell de Pons á quien tengo como una mosca en mi nariz.

Pero vamos al grano.

Empecé mi ensayo acudiendo reverentemente á la Santa Catedral.

Allí debia predicar el doctor Casañas; el amigo del señor Mañé; aquel que tuvo la dicha de trasquilar á don Juan, cuando don Juan se creia que todo era lana.

¡Buen pico! No hay duda que el señor Casañas es un gran predicador. Cerca de una hora estuve pendiente de sus labios—figura retórica que suplico á ustedes no la confundan con los trabajos de Miss Leona—y cerca de una hora por consiguiente paladeé (*passé le mot*) con verdadera fruicion las bellezas de su convincente oratoria.

¡Oh! cuando el sábio doctor desarrolló su tema sobre los efectos de la libertad de conciencia, aseguro á ustedes que estubo á una altura incommensurable.

Allí, allí debian encontrarse todos esos incrédulos que sin ver mas allá de sus narices, proclaman ¡relapsos! que no debe haber trabas para la conciencia.

El doctor, con la valentía propia del que todo lo subordina á la fé, prescindió por completo de lo delicado del asunto y en un arranque de verdadera inspiracion al manifestar que la iglesia no podia transigir con la libertad de conciencia, nos hizo saber que estaban escomulgados los electores que la consentian, los diputados que la proclamaban, los gobiernos que la sostenian y hasta los reyes que la sancionaban.

¡Carape y que gusto me dió cuando oí todas estas cosas.

—Vaya, dije para mi espoleta en cuanto hubo acabado el predicador; que vengan esos liberalotes y que digan en defensa de sus ideas siquiera la cuarta parte de lo que acaba de soltar el reverendo padre. De fijo que el gobierno los despampana de un linternazo.

Es mas: todavía no estoy yo seguro de no sufrir algun desperfecto en castigo de haber dado á ustedes cuenta de lo ocurrido.

Y esto que lo defiende á capa y espada; y que lo alabo; y que lo bendigo, y que lo acepto.

Bueno será que tome usted acta de estas palabras, señor Fiscal, porque á la verdad sentiria mucho tener que ver á usted la cara; no porque sea fea, que ya sé que no es usted feo, sino porque las visitas de usted me hacen el mismo efecto que las visitas del médico: solo las recibo cuando tengo calentura ó cuando no puedo pasar por otro punto.

Declaro, pues, desde hoy, que cuando tenga escocha; quiero decir, cuando tenga voto, no lo daré ni por todo el oro del mundo á ningun candidato que sea partidario de la libertad de conciencia; solo me prestaré á votar al que tenga por lema aquello de ¡Vivan las caenas y muera la nacion! porque sobre estar en lo justo, tendré además la ventaja de ser amigo de los que por lo visto, tienen siempre carta blanca para so-

breponerse á todo, á todo, aunque sea ley del Estado, sin que alma viviente les diga por ahí te pudras.

Con esto y con verme libre de una excomunion, figúrense ustedes si estaré contento.

¡Oh! Todo menos una excomunion.

¡VA!

Si es verdad que en Prusia tienen el mal gusto de contar entre sus habitantes muy pocos individuos que no sepan leer y escribir, hasta el punto de no ser mas que 30 entre 16,000 los que les estorba lo negro, tendríamos que convenir en que aquella tierra está perdida.

Si han dado en la fatal mania de pensar, no hay remision para los prusianos.

Allí por lo visto, todos saben donde tienen la mano derecha, y esto equivale para mí á la mayor de las fatalidades.

Equivale, y no le den ustedes vueltas, á ser posible en Prusia la existencia de un maestro de escuela, lo cual entre los españoles es un acontecimiento tan raro que apenas si nos podriamos dar cuenta de él.

Hay quien asegura con la formalidad de un guarda-canton, que en un pais ilustrado, todo es posible.

Patarata! Que vayan esos profetas á Prusia y hagan de un Romero Robledo un ministro de la gobernacion; de un Ibañez Aldecoa un gobernador civil; de un Faura un alcalde primero y de un Gibert un presidente de comision permanente.

Si lo logran me dejo cortar las orejas.

¿Qué prueba esto?

La cosa es muy clara; prueba que en los países donde se sabe leer y escribir, no se sabe escoger entre sus conciudadanos lo mas florido de la familia.

Allí escogen un Bismarck... mire usted un Bismarck! ¿y quién es Bismarck? Nada, un pigmeo que no puede compararse ni siquiera con nuestro Collantes.

Y sinó que venga al señor Bismarck por acá y veremos si es capaz de convertirse en dos, como ha sabido hacerlo nuestro ministro de Gracia y Justicia.

Ea, véngase usted, señor prusiano, véngase usted y preséntese entre nosotros como ministro por la derecha, y como juriconsulto por la izquierda.

¿A qué no hace usted este milagro?

¿Y qué diré á ustedes de ese Moltke á quien los que saben leer y escribir dicen que es un gran militar?

Ya quisiera don Moltke parecerse á nuestros cabos de escuadra.

Un hombre que es mas viejo que Matusalen y todavía hace sus campañas!

Esto solo se ve en un pais en donde todo el mundo ha ido á la escuela.

Aquí lo hacemos mucho mejor: tiernecitos y guapetones, decimos con mucha calma: vaya, que otro se divierta.

De todo lo cual vengo á deducir que lo de la ilustracion es una palabra vana que no sirve para maldita la cosa.

Si las tres cuartas partes de españoles que no conocen el abecedario, como segun se cuenta tenemos la fortuna de poseer, se hubieran dedicado al estudio, ¿creen ustedes que seriamos tan felices?

De ninguna manera.

A saber todos leer y escribir, ¿hubiéramos conocido los carlistas? Esto que á primera vista parece que es un mal, si lo reflexionan un poco, se convencerán de que es un bien inapreciable.

¿De donde hubiera sacado el gobierno personal para poblar sus oficinas?

¿No saben que en esta tierra apenas hay un español que quiera ser empleado?

Figúrense, por lo tanto, si el lastre carlista lo ha venido al gobierno como pedrada en ojo de boticario!

Quedamos, pues, en que lo de leer y escribir es una carga que para nada sirve y para todo estorba.

Pavonéense enhorabuena los prusianos con su *Narro* y su *Simon de Nantua*.

Nosotros no necesitamos de estas pequeñeces, porque nos basta y nos sobra con lo que nos enseñan los P. Barrios y los Mañé.

¿Para qué queremos más?

TEATROS.

Bonita ha sido la semana para el revistero; ¡qué lujo por parte de las empresas en ofrecer novedades! Con decirles á ustedes que apurando mucho la materia, escasamente queda para llenar un par de cuartillas, figúrense si estará satisfecho el que por obligacion ha de hacer algo más. Las empresas de nuestros teatros van pareciéndose al ministerio actual; todo lo convierten en promesas y aplazamientos, y con prometer y aplazar pasan los días y los meses. El sistema es cómodo en apariencia pero suele ser á la fin costoso porque el público, al igual que los partidos, empieza por indignarse y acaba por retraerse. Libreles el cielo á las empresas de tamaña pena, la que sufrirán como no cambien de conducta, pues dada la *sindineritis* que reina, si pronto no tratan de atraerle con verdaderas novedades, el público obtará por abstenerse y que la abstencion mata por asfixia no hay duda alguna. Así pues, señores empresarios, mucho cuidado, que el tiempo no está para bromas.

Dicho esto como introito, vamos á pasar revista de las funciones de la pasada semana.

En el Principal se ha despedido la señorita Cornalba. Esto parece indicar que por ahora no habrá bailes y todas las noticias que tenemos es que se ofrecerá de nuevo al público *La redoma encantada* restaurada en su parte decorativa por el aplaudido escenógrafo señor Soler y Roviro, y renovado todo el atrezzo y vestuario. Despues de la *Redoma*, ignoramos lo que vendrá, pues nada se ha anunciado, si bien es de suponer que la empresa no se dormirá en las pajas y que contará con algo que valga la pena.

En el Liceo *Nabuco* y despedida del tenor Tamagno. El desempeño que ha cabido á la primera no pasa de regular.

La señora Bianchi (*Abigail*) cantó su parte con brio y entereza en determinados pasajes, pero en otros no lució por no estar adaptada la parte á su tesitura y por falta de seguridad en la entonacion.

El señor Ciapini (*Nabuco*) fué aplaudido con justicia en el duo del tercer acto, que fué la pieza de la ópera que se adaptó á sus facultades y á su estilo de canto. En el resto, hizo cuanto sus facultades le permitieron.

El señor Vidal cantó regularmente el papel de gran sacerdote, y es de creer que alcanzará en él grandes aplausos á medida que lo domine.

Los demás... pasables.

Los coros estuvieron bastante ajustados, y la orquesta dirigida por el señor Ribera cumplió bien su cometido, sintiendo solo tener que decir del maestro que nos pareció que habia una tendencia en retardar algunos tiempos, sobre todo en el prelude, y que el movimiento del *cánon* nos pareció demasiado acelerado. Quizás es preocupacion nuestra, pero se nos figura que otras veces que lo habíamos oido de manera distinta habia producido mas efecto.

Con la ópera *Africana* se ha despedido de nuestro público el señor Tamagno. Al desearle una larga y aplaudida carrera, nos lamentamos del vacío que dejará en el Liceo. Durante las

tres temporadas que ha cantado en él, le hemos aplaudido al mismo tiempo que hemos señalado los defectos que tenia, defectos corregibles con estudio y buena voluntad. No somos de los que lo creamos irremplazable, pero dado el estado del arte, tememos que algun dia lo echaremos á menos.

..

Continúan llamando la atencion del público que asiste al Circo, Miss Leona y M. Cascabel. La primera, repuesta ya de la indisposicion que retaró su debut, ejecuta sus maravillosos trabajos con una impavidez y serenidad inconcebibles, y el segundo entretiene agradablemente al público, siendo ambos cada dia mas aplaudidos.

RECETAS INFALIBLES.

Si un español padeciere
De la vista, de tal modo
Que esté ya ciego del todo,
O poco menos: si quiere
Que el mal desaparezca,
Hay un remedio para él
Que es facil, barato y fiel,
Pues que consiste la cura
En la completa lectura
De LA BOMBA... de papel.

El que grave esté, tan cierto
Que le haya dicho ya el físico
Que á su mal, que es estar tísico,
Todo remedio es incierto;
No se tenga, no, por muerto,
Que en la Parca habrá cuartel
No permitiendo para él
Eclesiásticos versículos
Si leyere los artículos
De LA BOMBA... de papel.

Quien tenga salud ficticia
Porque al volver de... Venecia
Sufrió tempestad muy récia
Embarrancando en Galicia;
Contra el mal de la impudicia
Hallará, pese á Luzbel,
Que serán fijas para él,
Cual medicinas supremas,
Los cascos y los problemas
De LA BOMBA... de papel.

El que de fiebre muy fuerte
Tan mal esté que el semblante
Retrate fiel y constante
El semblante de la muerte,
No reniegue de su suerte
Que un doctor, que no es novel,
Dice (probado por él)
Que se van las calenturas
Mirando caricaturas
De LA BOMBA... de papel.

El que se halla acometido,
De gastritis ó bronquitis
Y tenga melancolitis
No esté, por Dios, aburrido
Ni vaya al doctor Garrido,
Como otros van en tropel,
Porque hallará cura fiel
(Siendo una cosa probada)
Tomando una cu-charada
De LA BOMBA... de papel.

El que esté de soñolencia
Constantemente atacado,
Por haberse acostumbrado
(Tal vez por inespencia)
A leer *La Correspondencia*,
No vaya al doctor aquel
A curar del mal cruel.
Este mal solo reclama
Fijarse en un anagrama
De LA BOMBA... de papel.

Por fin si tiene algun padre
Un hijo que sea corto,

Efecto de algun aborto
De su simpática madre,
Llame al momento á un compadre
Y hagan los dos que el doncel
Se trague á todo granel,
Para curar de simplezas,
Todos los Rompe-cabezas
De LA BOMBA... de papel.

El Doctor,

EMOLOBRAB OLECRAB Y RERREF.

CASCOS.

En Prusia, segun la última estadística, de cada 10,000 habitantes apenas hay 30 que no sepan leer y escribir.

En España de cada 30 españoles hay 10,000 que no conocen la O.

En algo se ha de conocer nuestra superioridad.

En una fonda de Madrid se iba á cometer un robo.
Cogióse á uno de los ladrones y resultó ser un agente de policia.

Desgraciadamente esto no ha sucedido en época revolucionaria, de manera que ha sido imposible echar el muerto á los demagogos.

Qué lástima! Con este descubrimiento el señor Mañé hubiera tenido materia para encajarnos lo menos tres artículos.

Vamos, es una desesperacion esto de no poder hincar el diente á los liberalotes.

Asegura *El Tiempo*, con la formalidad de un conservador, que es amplísima la libertad de imprenta que se disfruta en España.

Es cierto. Para *El Tiempo* jamás ha habido tanta libertad como ahora.

Propongo que la actual ley de imprenta se conserve intacta únicamente para *El Tiempo* cuando le toque al ministerial colega ser de oposicion.

Un rico brasileño de 106 años de edad ha contraido matrimonio con una joven de 16.

Veo que los pollos del Brasil tienen el mismo gusto que yo.

Si no se ha publicado, va á publicarse en la *Gaceta* una circular prohibiendo el juego y encareciendo la aplicacion de la ley.

A tí te lo digo negra, para que lo entiendas, Aldecoa.

El periódico *La Paz* ha sido suspendido por treinta dias.
Conque ya no tenemos *Paz*.
Buena la hemos hecho.

De *La Correspondencia*:
«Una señora cede sala y alcoba.»

Ceder es.

Y sigue la *Competente*:

«Una Concepcion!

«Pintura de dos varas de alto tasada en 4000 reales. Se dá en 30 duros.»

Si llega á tener solo una vara la dan gratis.

Y añade por último:

«Se vende un tronco de caballos andaluces enganchados, castaños, cuatro años y trece dedos.»

Caballos andaluces enganchados y con trece dedos debe ser cosa de ver; supongo que pronto formarán parte de un museo de cosas raras.

El señor Romero Robledo conferenció con el Sr. Cánovas tratando estensamente de la cuestion de Vizcaya.

Pero señor ¿qué pasa en Vizcaya?

Señor Mañé; usted que tiene tantos amigos en aquella tierra ¿podría satisfacer mi curiosidad?

Los que le regalaron aquella boina, deban haberle puesto al tanto del asunto.

El martes celebró sesion nuestro Excelentísimo Ayuntamiento.

No se acordó llevar á los tribunales á ningun periódico.

Se lo participo á ustedes, no solo por lo extraordinario del caso, sino para satisfaccion de la prensa de Barcelona.

Si mal no recuerdo, lei tiempo atrás en un periódico de la localidad que nuestro celoso gobernador civil, perseguia el juego con tanto afán, que habia impuesto á varios jugadores multas por valor de cerca veinte mil duros.

Buena entrada para la sociedad del timbre, y digo esto porque es sabido que estas multas se hacen efectivas en papel.

LA HEROINA DEL DIA.



—Miradla, tan segura como Cánovas.
—Sí, pero esta baja.

Han sido puestos en libertad los ex-cabecillas Soliva y Pares que se hallaban á disposicion del juzgado de Arenys de Mar.

Quedo con la esperanza de verles pronto desempeñando un destino.

Asegura un periódico que el duque de Broglie dijo en uno de los pasillos del Senado Francés:

«Es de desear la guerra civil porque solo ella puede librarnos de los republicanos.»

Con permiso del señor Duque, le diré que esto no es original.

El señor Mañé nos dijo: «Prefiero la continuacion de la guerra civil á una nueva saturnal constituyente.»

Conque véase como el Sr. Duque plágia al Sr. D. Juan.

El día 3 del actual inauguró sus tareas el «Ateneo Barcelonés.»

La concurrencia fué numerosa y escogida, y el presidente de dicha asociacion pronunció un discurso que ha hecho saltar á los demócratas.

No participo de las ideas del Sr. de Ferran, ni mucho menos; pero tampoco participo de la sorpresa que han causado á los demócratas socios del «Ateneo.»

Pedir á aquel centro ideas progresivas equivale á pedir peras al olmo y decir demócrata del Ateneo me hace el mismo efecto que si se dijera carlista de una logia masónica.

Yo aseguro á esos demócratas que si hicieran como *ego*, no tendrian motivos de queja por el proceder de su presidente. El mejor de los dados es no jugarlos.

¿Me entienden ustedes?

En el «Ateneo Barcelonés» suceden cosas muy raras.

El Sr. Mañé y demás compañeros de neismo se separan de aquel centro por permitirse en él ciertas expansiones no muy conformes con sus ideas cangregiles.

Los demócratas protestan por que atacan sus principios.

De manera que el Sr. Ferran deberá encontrarse como tres en un zapato.

Si tira, malo; si afloja, peor.

Esto de tratar con tantos sábios, veo que tiene muchos inconvenientes.

Se han firmado varios decretos haciendo distintos nombramientos.

Que yo sepa no se ha firmado todavía el que ha de señalar la persona que deberá hacerse cargo del gobierno civil de esta provincia.

Cuentan que el ayuntamiento de Tremp propuso á su presidente que estableciera algunas economías en el presupuesto municipal, dadas las tristes circunstancias porque atraviesa el país.

El alcalde de Tremp atendiendo las fundadas razones de los concejales, dispuso... ¿qué dirian ustedes que dispuso? dispuso... la supresion del único farol que existia en la calle de Picamill.

Item mas: ordenó que el sereno desde aquel dia suprimiera tambien el ¡viva la Constitucion! con que á guisa de *introito* acostumbraba empezar su canto nocturno.

Desde entonces, el pueblo de Tremp está muy contento: con la economía del farol apenas si pagan contribucion, y con la economía del ¡viva! duermen á pierna suelta.

Hay quien se propone votarle para alcalde de Barcelona, una vez que ha demostrado poseer especiales dotes en lo de apagar faroles.

No falta quien asegura que ha sido discípulo del señor Girón.

¿Es cierto que el señor cura del cementerio no admite en pago de los derechos de entierro ninguna moneda de cinco duros del busto de D. Alfonso XII?

Deseo saberlo para averiguar:

Primero, con que facultades se niega á recibir una moneda buena, y

Segundo, para prevenirme el dia que me muera, y entregarle yo mismo el importe de mi entierro en buenas pelucas, no hiciera el diablo que dejara de darme sepultura.

¡Y con el frio que hace!...

Se me ha asegurado que el dignísimo gobernador civil de esta provincia ha presentado la dimision de su importante cargo.

No lo creo.

Vaya, que no lo creo.

Hé aquí como empezó su discurso el embajador marroquí:

«Llor al único Dios. Solo su reino es duradero.»

Pero señor Mendo, ¿cómo es posible que dejara usted pasar estas palabras?

¿Para cuando se guardan las denuncias?

Mas contento que unas pascuas dice *El Cronista*:

«Los constitucionales tomarán parte en las deliberaciones y votaciones de las Cámaras.»

No se precipite usted, compañero, no se precipite usted.

Otra por el estilo.

Habla el corresponsal X del *Diario de Barcelona*:

«Todas las fracciones monárquicas de una y otra Cámara concurrirán á las sesiones de esa especial legislatura.»

Y á usted, señor X, ¿quién le ha dado vela para este entierro?

¿Qué sabe usted de lo que pasa en la casa del vecino?

¿Cuando digo que los cuidados agenos!...

Segun el citado corresponsal las Cortes se convocarán para el 10 de Enero en legislatura extraordinaria que durará únicamente los dias necesarios para que ambos cuerpos colegisladores conozcan del fausto suceso.

No me parece mal.

Nuestro particular amigo y correligionario, Sr. D. Jaime Xipell, que en el término de Navarres habia establecido una fábrica de pólvora, ha tenido la desgracia de ver como una terrible explosion convertia en escombros el producto de sus afanes.

La causa de tan lamentable siniestro, dadas las condiciones del edificio, hace presumir que es debida á una mano criminal, pues nos consta que estaban tomadas todas las precauciones para evitar cualquier percance.

Esperamos que el tribunal no dejará de la mano este asunto y que si es cierto que solo una vil venganza ha podido ser causa de esa catástrofe, hará sentir todo el peso de la ley al que resulte culpable.

Contra la absolucion de nuestro colega *La Imprenta* en su última denuncia, ha interpuesto el señor Fiscal recurso de casacion ante el Tribunal Supremo.

¡Diantre, señor Fiscal, vá usted descubriendo un génio que ya, ya!

¡No sea usted así, por el amor de Dios!

Hemos recibido un ejemplar de la novela titulada *¡Cuatro millones!* debida á la pluma del conocido escritor don Eusebio Font y Moreno.

Damos las gracias al señor Font por la galantería y recomendamos á nuestros lectores la adquisicion de una obra que ha merecido la honra de ser mencionada con elogio por la Academia Española.

SOLUCION

al problema del número anterior.

El jaco costaba 324 reales y el arriero llevaba en el bolsillo 12 cuartos.

SOLUCION

al Rompe-cabezas del número anterior.

Dios.—Patria.—Rey.

SOLUCION

al Tercio de palabras del número anterior.

Dos.—Oso.—Sol.

SOLUCION

al Embrollo del número anterior.

Murciélago.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

Es-que-le-to.

ROMPE CABEZAS.

Sexta gastadora me pesa.

Formar el nombre de un liberal muy querido de LA BOMBA.

CAPITAN NEMO.

PROBLEMA.

Si á los soldados de la guardia del Principal de Atarazanas añades su tercio y sexto, verás que son 36.

¿Cuántos soldados hay?

UN SARRUSOPHONE.

ROMBO.

Llenar los puntos con letras que leidas diagonalmente y al revés, den en el primer caso una misma letra en cada línea y en el segundo las mismas palabras. Leidas vertical y horizontalmente han de dar 1.º y 2.º, consonantes; 3.º, animal doméstico; 4.º, medida; 5.º, medida de mujer; 6.º, una palabra andaluza y 7.º una preposicion.

LEMÁ.

INTRÍNGULIS.

Los cajistas tuvieron la amabilidad de *comerse* una línea del siguiente Intríngulis, inserto en el número anterior; por esto lo reproducimos, á fin de que los aficionados puedan hallar la verdadera solucion.

Búsquense los nombres.

De un poeta Portugués.

De un célebre fabulista.

De un poeta trágico Francés.

De un poeta Italiano.

De un poeta cómico latino.

De un célebre filosofo y Rey.

De un gran poeta Italiano.

De un célebre filosofo Griego.

De un famoso poeta Inglés.

Con la primera letra de cada nombre fórmese el de un célebre escritor Español.

B. R. M.

CHARADA.

A BILONGO.

Prima, segunda tercera
á mi pariente Pascual,
y al probar dijo: tres dos
segunda tres mas total.

UN CANARIO.

Han resuelto el Problema Capitan Nemo, Ex-Bolea número 7, Mameluco, Gil y Timoteo.

El Rompe-Cabezas lo han acertado Bilongo, Capitan Nemo, Pingudo, Gallito, El Moro mayor, Sorullo, Mameluco y Timoteo.

Han descifrado el Tercio de palabras Bilongo, Capitan Nemo, Pingudo, Gallito, Ex-Bolea número 7, El Moro mayor, Segundo Barberrillo, Sorullo, Mameluco, Gil y Patriarca.

El Embrollo lo han acertado Bilongo, Un Desconocido, Pingudo, Segundo Barberrillo, Sorullo, Gil, Timoteo y Patriarca.

Han descifrado la Charada, Bilongo, Pingudo, Sorullo, Gil, Timoteo y Patriarca.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

D. N. G. (Barcelona).—No podemos complacerle. La imprenta carece de lo necesario para estos pasatiempos.

Un Desconocido. (Id.).—Están mal.

D. J. de M. (Id.).—La composicion no es mala, pero no vemos la intencion.

Pingudo. (Id.).—Cuando le llegue la hora.

Gallito. (Id.).—No tiene las condiciones necesarias.

El Moro Mayor. (Id.).—Su último pasatiempo nos parece algo flojo.

Segundo Barberrillo. (Id.).—Se insertará.

Un Taquígrafo. (Id.).—Será usted servido.

Capitan Nemo. (Id.).—La carta se ha recibido, pero nó lo que dice que acompaña.

D. V. C. M. (Madrid).—Pagada su suscripcion hasta fin de febrero.

D. J. G. y V. (Reus).—Recibida la carta y enterados.

D. F. N. (Toledo).—Recibidos los sellos. Conformes.

D. A. L. (Cadiz).—Se le remite el número. La falta no es nuestra.

D. J. R. (Murcia).—Su suscripcion concluirá el 31 de Diciembre.

D. S. T. (Idem).—Es usted un buen muchacho. Gracias.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 128-Barcelona.